



El lugar del encuentro entre Cortés y Moctezuma

Elena Mazzetto

El paseo por las calles de la Ciudad de México puede desvelar verdaderos tesoros y permite dar saltos hacia un pasado lejano. Caminando a lo largo de las avenidas Pino Suárez y 20 de noviembre, por ejemplo, en búsqueda de las huellas del pasado de la gran urbe, el visitante puede encontrar en la fachada exterior del Hospital de Jesús -esquina de Pino Suárez con calle República de Salvador- una placa conmemorativa que marca el sitio donde se presume tuvo lugar el primer encuentro entre Motecuhzoma Xocoyotzin y Hernán Cortés el 8 de noviembre de 1519. Recuerdo de un momento crucial en la historia de Tenochtitlan y de los mexicas, esta placa – ya deteriorada y habitualmente casi desapercibida por los peatones – nos invita a imaginar las dinámicas del primer intercambio entre el tlatoani y el Marqués del Valle. Asimismo, nos incita a figurarnos ese mismo espacio, que hoy destaca por su caos de automóviles y puestos de comercio ambulantes, en la época prehispánica.

Las crónicas del siglo XVI concuerdan al afirmar que las tropas de Hernán Cortés entraron en la ciudad insular desde el sur, a través de una de las tres grandes calzadas que cruzaban los lagos y que permitían la comunicación entre Tenochtitlan y los territorios de la tierra firme. La calzada sureña era la de Iztapalapa. Ingresando a Tenochtitlan desde el sur, donde se ubicaba Huitzilopochco (hoy Churubusco), este camino se bifurcaba hacia el poniente para alcanzar Coyoacán y hacia el oriente, donde se encontraba Iztapalapa. Más adelante a lo largo de la misma calzada, otro tramo conectaba el fuerte conocido como Acachinanco con el poniente y Atlacuihuayan (hoy Tacubaya). La *Historia general* de Sahagún confirma la ubicación del primer encuentro donde, años más tarde, se construiría el Hospital de Jesús (Sahagún 1969, vol. 3).

Si analizamos los textos de los conquistadores, la *Segunda Carta de Relación* del mismo Cortés relata que el soberano mexica y su cortejo fueron a su encuentro después de que los expedicionarios habían atravesado un puente que cruzaba la calzada de Iztapalapa, conocido como “puente de Xoloco”, en el cruce actual entre la calzada Chimalpopoca y la de San Antonio Abad (Alcocer 1926, González Aparicio 1973). Hernán Cortés afirma que Motecuhzoma lo tomó de la mano y lo llevó hacia una gran sala “que estaba frontera del patio por donde entramos” (Cortés

©Elena Mazzetto © Noticonquista

Autorizada la reproducción y distribución sin fines de lucro de este texto íntegro y con sus créditos. No se permite la modificación.



1970). Francisco de Aguilar confirma que los españoles fueron llevados hacia “un gran patio de muy gran circuito, en el cual había unos aposentos y palacios reales donde podían caber pasados de doscientos mil hombres, aposentos muy buenos y grandes en donde en una parte de ellos se aposentaron el dicho capitán y su gente; y aquí nos dieron mucha comida de aves y pan y maíz, tanto que bastantemente se proveyó el ejército.” (Aguilar 2018, en línea). Las características de este último espacio corroboran que el cronista está describiendo precisamente el recinto ceremonial de Tenochtitlan.

Una versión distinta del encuentro es proporcionada por el dominico Diego Durán. El religioso asegura que Cortés esperó la llegada de Motecuhzoma en el lugar llamado Tocititlan “que era casi junto a la primera cruz que está en la calzada a la salida de México” (Durán 1995, vol. 1). El fraile continúa explicando que “tomándose por la mano los dos se fueron a la ermita de la diosa Tozi, que allí junto al camino estaba, donde el poderoso rey y el marqués se asentaron en sus sentaderos [...]”. Durán sigue explicando cómo ahí mismo llegaron los soberanos de Tezcoco y Tlacopan a rendir homenaje a Cortés (Durán 1995, vol. 1). El Tocititlan era un lugar de culto muy importante dedicado a la diosa telúrica Toci, “Nuestra abuela”, conocida también como Teteo Innan, “Madre de los dioses”. Este espacio estaba ubicado precisamente en la frontera sureña de la ciudad de Tenochtitlan. Disponemos de descripciones detalladas del Tocititlan ya que las crónicas lo sitúan, claramente, cerca del célebre fuerte de Acachinanco, una estructura defensiva que regulaba las entradas y las salidas de la isla, donde Cortés instaló sucesivamente su Real.

Muy probablemente Acachinanco se encontraba cerca del cruce actual entre la Calzada de Tlalpan y Viaducto, mientras que el Tocititlan se ubicaba entre dicha área y la iglesia de San Antonio (Alcocer 1926, González Aparicio 1973, Mazzetto 2014). En este lugar de culto se localizaban dos estructuras: el Cihuateocalli, o “templo de las mujeres” y el Tocititlan. Este último estaba formado por cuatro mástiles levantados en forma de cuadrado, cada uno medía – según Durán – más de 25 brazas de altura. Encima de estos mástiles había una estructura de madera. A partir de esta descripción es lícito suponer que, en la versión del dominico, el encuentro entre Motecuhzoma y Cortés tuvo más bien lugar en el Cihuateocalli, es decir el templo con santuario que hospedaba la efigie de la diosa. En este espacio se realizaban sacrificios por flechamiento, un tipo de occisión que tenía claras connotaciones telúricas: las víctimas eran atadas a los postes del Tocititlan y se les disparaban flechas. Lejos de ser un lugar de culto de segunda categoría, figuraba

©Elena Mazzetto © Noticonquista

Autorizada la reproducción y distribución sin fines de lucro de este texto íntegro y con sus créditos. No se permite la modificación.



entre los espacios sacrificiales donde, según Alvarado Tezozómoc, se dio muerte a los cautivos de guerra durante la inauguración del Templo Mayor realizada por Ahuitzotl en 1487. Espacio de frontera que permitía el acceso a la ciudad insular, es calificado de “vela, luz y guardiana de la ciudad” en la *Crónica mexicana* (Alvarado Tezozómoc, 2001). En un célebre episodio de la historia mexicana, la gente de Huexotzinco llegó a quemar el santuario, desencadenando la cólera de los habitantes de la isla, mismos que declararon guerra a los culpables de este acto tan atrevido (Durán 1995, vol. 1).

Durante la veintena de Ochpaniztli este espacio representaba el punto de llegada de una carrera y batalla que oponía el *ixiptla* de la diosa Toci a los guerreros. Corriendo desde los pies del Templo Mayor hacia las afueras del recinto ceremonial, la personificación de la Madre de los dioses alcanzaba el Tocititlan y subía hasta la estructura de madera, donde se despojaba de la piel desollada que traía puesta, así como de todos sus atavíos, dejándolos colgados en este lugar.

Resulta bastante difícil conciliar la versión de Durán con la de los primeros expedicionarios. Sin lugar a duda este espacio de culto tenía un rol significativo en la geografía ritual de Tenochtitlan. Sin embargo, el pasaje del fraile dominico agrega detalles dudosos, por ejemplo cuando asegura que “desde aquella hermita salió Moctezuma con unos grillos a los pies” (Durán 1995, vol. 1).

Sea como fuere, el acceso meridional de Tenochtitlan desempeñó un papel protagónico en el primer encuentro de Motecuhzoma y Cortés. Desde esa calzada, “que va tan derecha a la Ciudad de México que me parece que no se tuerce poco ni mucho” (Díaz del Castillo 1992) los expedicionarios contemplaron por primera vez la capital insular de los mexicanos.

Para saber más:

- Aguilar, Francisco (de), 2018, *Relación breve de la conquista de la Nueva España*, México, Secretaría de Cultura, en línea: [https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:DGB:TransObject:5c95760c7a8a0230b7329643#epubcfi\(/6/6\[id210\]!/4/10/1:0\)](https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:DGB:TransObject:5c95760c7a8a0230b7329643#epubcfi(/6/6[id210]!/4/10/1:0))
- Alcocer, Ignacio, 1926, “Lugar de la primera entrevista de Hernán Cortés con Motecuhzoma Xocoyotzin, *Anales del Museo Nacional de México*, n. 4, pp. 321-325.
- Cortés, Hernán, 1970, *Cartas de relación*, México, Porrúa.

©Elena Mazzetto © Noticonquista

Autorizada la reproducción y distribución sin fines de lucro de este texto íntegro y con sus créditos. No se permite la modificación.



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



NOTICONQUISTA

- Díaz del Castillo, Bernal, 1992, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Editores Mexicanos Unidos.
- González Aparicio, Luis, 1973, *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan*, México, INAH, SEP
- Mazzetto, Elena, 2014, *Lieux de culte et parcours cérémoniels dans les fêtes des vingtaines à Mexico-Tenochtitlan*, Oxford, British Archaeological Reports.
- Sahagún, Bernardino (de), 1969, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 4 vols, México, Porrúa.

©Elena Mazzetto © Noticonquista

Autorizada la reproducción y distribución sin fines de lucro de este texto íntegro y con sus créditos. No se permite la modificación.